

RECENSIÓN

ÁLVAREZ JIMÉNEZ, D. (2018): *Panem et circenses. Una historia de Roma a través del circo*, Madrid, Alianza Editorial, 510 pp. [ISBN: 978-84-9181-296-8].

SERGIO REMEDIOS SÁNCHEZ¹

Uno de los motores que mueve toda civilización a lo largo de la historia son sus pasiones, y está claro que en lo que a Roma se refiere, los grandes espectáculos públicos eran una de ellas, si no la mayor. A pesar de los ríos de tinta y metraje de celuloide que los anfiteatros y las luchas gladiatorias que se desarrollaban en ellos hayan hecho correr, de entre todos ellos el que más enfervorecía a la población romana fue sin duda el circo y sus carreras. Además fue el que más perduró en el tiempo y mejor se fue adaptando a las distintas etapas de la historia del imperio, incluso cuando éste ya no existía. Por este motivo, este libro de David Álvarez es todo un acierto a varias escalas.

En la bibliografía podíamos encontrar estudios sobre los espectáculos romanos en general (Beacham, 1999; Kyle, 2015; Mahoney, 2001), otros que se centran en determinadas regiones (Ceballos, 2004), también los hay sobre determinados momentos de la historia de Roma (Jiménez, 2010), tenemos la magnífica obra de Humphrey (1986) que nos muestra un catálogo de los circos del imperio por regiones haciendo un especial hincapié en el Circo Máximo, y más recientemente se ha publicado el trabajo de Meijer (2010) que aunque da una visión más completa de las distintas facetas del circo y el mundo de las carreras ante la contundencia y profundidad del libro que tratamos, se queda más que corto. Por todo lo anterior, podemos decir que la obra de Álvarez era de gran necesidad por cubrir en espacio que estaba vacío y era necesario en el ámbito de la investigación sobre los espectáculos en el mundo romano. Pero no solo por eso, la publicación de Alianza enfocada hacia un público más allá del académico acerca el fenómeno en cuestión hacia el público sin perder rigor, ya que el libro aunque es de fácil lectura no es un ni mucho menos un mero libro divulgativo.

Otro de los grandes aciertos de esta publicación es que no se queda en contarnos la historia del Circo, como su propio subtítulo indica entrelaza con gran habilidad ésta con la de Roma dando un resultado muy interesante. Si bien es verdad que en este aspecto hay determinadas partes de la historia del imperio que están más

(1) UNED Senior. Madrid. España.

dimensionadas que otras, esto se debe a la mayor abundancia de fuentes en algunas épocas. Pero esto creo que es otro de los atractivos del libro, puesto que el bajo imperio y el imperio bizantino, las dos partes más voluminosas de la historia diacrónica de este volumen, en general son las más desconocidas para el público y puesto que este libro no es académico, me parece una forma más que atractiva para acercarse a estas partes de la historia de Roma.

La monografía tiene una estructura que es otro de los aciertos de la misma. A un más que interesante prólogo de David Hernández, lo que nos pone en antecedentes de que en el libro las fuentes escritas y el mundo bizantino tendrán un gran peso, le siguen dos grandes bloques. La parte I que aproximadamente es el 70% de la obra, es una historia diacrónica de la historia de Roma a través del mundo circense. Divide eso sí, en distintos capítulos sobre las fases del mundo romano, e incluso nos hace una visita a los hipódromos griegos y antes aún, a la historia de los carros desde su surgimiento en la Edad del Bronce, y arranca con la domesticación del caballo. La parte II es una historia sincrónica específica del circo y ahí entra en detalle a describirnos cómo se vivían las carreras en Roma y Bizancio, la organización de los eventos, la importancia de los mismos, el componente social, quiénes participaban en todas las fases del espectáculo y cómo eran las carreras y los circos. Tras esto, hay dos pequeños anexos que tienen su interés. Al ser una obra destinada al público, la lista de los emperadores romanos me parece otro acierto, ya que lo que en un libro académico sobraría, en este se hace necesario para que los lectores se puedan ubicar mejor en el texto. El segundo anexo es un resumen de la carrera de Diocles, el auriga lusitano que fue seguramente el mejor de la historia del Circo y que sale en múltiples momentos del libro, como personaje de referencia y al ser hispano, encaja perfectamente con la obra. Para finalizar, el libro tiene una amplia bibliografía bien dividida entre fuentes primarias, separadas a su vez en fuentes literarias, epigráficas, numismáticas y papirologías, y luego en fuentes secundarias. Aquí vemos el gran dominio textual del autor, pero lo que sí es verdad, es que la obra tiene ciertas carencias en el uso de las fuentes arqueológicas e iconográficas, lo que no desmerece en absoluto el resultado final del libro.

Las fuentes hacen que el mayor grueso de la obra haga referencia a Roma, Constantinopla, Alejandría, Cartago, Antioquía y otras grandes ciudades del imperio, por ello las provincias y en especial las Hispanias, quedan algo relegadas, cosa normal ya que también tuvieron un menor impacto en la historia del circo. Aun así, la presencia constante del ya mencionado lusitano Diocles, la mención reiterada a los caballos hispanos como unos de los más afamados en el imperio para las carreras hacen que no haya una omisión total a la península Ibérica. Además, el autor nos habla de la inauguración del circo de Caesaraugusta (p. 64) y sobretodo en el capítulo dedicado a la provincialización de la competición ecuestre varias páginas están dedicadas a hablar de los circos hispanos, haciendo referencia por ejemplo al de Tarragona y sobretodo al de Mérida y sus grandes dimensiones (p. 130 y ss), más adelante Mérida volverá a salir en el capítulo dedicado al occidente posromano a raíz de unos epígrafes funerarios (p. 264). Quizá esto pudiera ser un handicap de la obra al ser un libro de alta divulgación para atraer a los lectores locales, pero la intención del libro no es esa, sino la de dar una visión global del fenómeno a escala imperial.

En conclusión, creo que la obra de David Álvarez, a pesar de algunos pequeños errores perdonables en un libro tan extenso y con tantas referencias, y a pesar de la ya mencionada escasez de uso de la arqueología y la iconografía, es un magnífico libro. Cubre un nicho que estaba vacío y debería convertirse en una obra de referencia. El dominio de las fuentes literarias antiguas que hace el autor es absolutamente abrumador, poniendo a menudo pequeños fragmentos de las mismas. Y lo es porque cubren un abanico temporal enorme. Lo lógico es que un investigador dedicado a la república romana domine las fuentes de la época, pero que se controlen los textos desde la época republicana hasta la bizantina, supone un esfuerzo y trabajo descomunal, lo que quizá sirva para excusar las carencias mencionadas anteriormente en el uso de otras fuentes. El libro además está escrito de una forma muy accesible y con una prosa agradable y en ocasiones divertida. Además el uso habitual de la comparación entre el circo con el fútbol actual, en lo que socialmente representan ambos espectáculos en su tiempo, acerca aún más la obra al lector no especializado. Gráficamente el libro podría ser mucho más generoso, no hay gran cantidad de imágenes y las que hay son en blanco y negro. Es una pena, porque esta temática invita quizá a más ilustraciones y más colorido, pero como suele pasar en este tipo de cuestiones, suelen ser políticas editoriales no achacables al autor.

La maestría con la que Álvarez ha hilado la historia del Circo y la de Roma es motivo suficiente para acercarse a este libro y disfrutarlo. Como libro de alta divulgación, cumple perfectamente con sus objetivos, además de todo ello, puede servir como punto de partida para investigaciones más amplias y ya dentro del mundo académico profundizar en este mundo de las carreras y su relevancia social en el mundo romano.

BIBLIOGRAFÍA

- BEACHAM, R.C. (1999), *Spectacle Entertainments of Early Imperial Rome*, Yale University Press, New Haven.
- CEBALLOS, HORNERO, A. (2004), *Los espectáculos en la Hispania romana: la documentación epigráfica*, Cuadernos emeritenses, 26, 2 vols., Mérida.
- HUMPHREY, J.H. (1986), *Roman circuses: Arenas for Chariot Racing*, University of California Press, Berkeley.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, J.A. (2010), *Los juegos paganos en la Roma cristiana*, Fondazione Benetton Studi Ricerche-Viella, Treviso-Roma.
- KYLE, D.G. (2015), *Sports and Spectacles in the Ancient World*, Blackwell, Oxford
- MAHONEY, A. (2001), *Roman Sports and Spectacles. A sourcebook*, Focus publishing & R. Pullins Company, Newburyport.
- MEIJER, F. (2010), *Chariot Racing in the Roman Empire*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore.